

EVITA MONTONERA

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO MONTONERO
EN EL AÑO DEL LANZAMIENTO DE LA CONTRAOFENSIVA POPULAR



AGOSTO 1979

No. 25

**¡PATRIA LIBRE
O
MORIR!**



**¡VIVA NICARAGUA
LIBRE!**

**Número especial dedi-
cado al triunfo
sandinista**



El pueblo armado jamás será aplastado

EDITORIAL



Nuestro hermano pueblo nicaragüense vivió 50 años sufriendo y combatiendo al grito de ¡Patria Libre o Muerte! para poder gritar todos juntos un día y esa vez ya para siempre ¡Viva Nicaragua Libre!

Hemos tenido el honor y el privilegio histórico de poder compartir solidariamente algunos aspectos de los tramos finales de esta heroica lucha de liberación y hemos tenido la inmensa alegría de vivir, junto a nuestros compañeros sandinistas, el emocionante final de esta gesta libertaria que tanto nos ha hecho recordar los momentos en que el pueblo movilizado de nuestra Patria gritaba multitudinariamente "Se van, se van, y nunca volverán".

Sin embargo en nuestro país los militares gorilas volvieron y con más salvajismo que antes, la reacción oligárquico-imperialista se reinstauró con increíble y criminal violencia en 1976. La heroica resistencia de los trabajadores y el pueblo argentino, encabezada y conducida estratégicamente por nuestro Partido Montonero, ha logrado agotar y desorientar el impulso y la estrategia iniciales de la dictadura; luego de tres duros y sacrificados años recién estamos en condiciones de iniciar nuestra contraofensiva popular.

En el mismo año en que nosotros iniciamos la contraofensiva popular nuestros hermanos nicaragüenses, bajo la conducción estratégica del Frente Sandinista de Liberación Nacional, finalizaban su ofensiva insurreccional contra la dictadura ya legendaria y aparentemente inamovible de la familia Somoza. En este mismo año se produjo la insurrección iraní que acabó completamente con la dinastía imperial de los Palevi.



izq. Cmdte. Víctor Tirado; der. Cmdte. Humberto Ortega: Representantes de la Vanguardia del pueblo nicaragüense.

Esta sucesión de coincidencias no tiene por cierto nada de casual, pero tampoco tiene nada de caprichoso ni de ninguna mágica y secreta conspiración mundial, como seguramente interpretan los aprendices de brujo que piensan, no se sabe bien con qué parte del cuerpo, las políticas reaccionarias al servicio de las minorías explotadoras.

Hay una razón de fondo que explica las actuales revoluciones populares en diversas partes del mundo: la crisis mundial del imperialismo lo pone en una situación de debilidad relativa en la que ya no puede, como lo hacía hace algunas décadas, intervenir militarmente como gran gendarme omnipotente del mundo, que lo mismo ponía sus "marines" para asesinar pueblos dignos, que invertía miles de millones de dólares para apoyar a los regímenes cipayos que se le subordinaban.

Ante esta situación de debilidad imperialista para conservar por la fuerza todos sus dominios en el mundo, los pueblos heroicos y capaces de luchar a muerte por su liberación pueden dirigirse a las oligarquías nativas, por poderosas que sean, ya que el "gran amo" no está en condiciones de socorrerlas como antaño.

Así entonces, 1979 en tanto final de una década de hambre y represión, particularmente para América Latina, es el preludio del cambio, del inicio de una nueva década que estará signada por el heroísmo y la lucidez política de aquellos pueblos que sean capaces de comprender que es necesario y posible pasar a la contraofensiva para conquistar la liberación nacional y social.



DIRECCION NACIONAL CONJUNTA DEL F.S.L.N.

* Tomás Borge
- Daniel Ortega
- Henry Ruiz

- Humberto Ortega
- Jaime Wheelock
- Víctor Tirado

- Luis Carrión
- Carlos Núñez
- Bayardo Arce



Algunos miembros de la Dirección Nacional Conjunta del FSLN: De izquierda a derecha, Jaime Wheelock, Daniel Ortega, Tomás Borge, Henry Ruiz, Víctor Tirado y Humberto Ortega.

4 EVITA MONTONERA

Cotidianamente los hombres y mujeres de nuestro pueblo se levantan maldiciendo la lacra de la dictadura criminal, antinacional y antipopular que padecemos, pero muchos de ellos, en vista de nuestra experiencia anterior, al final de la jornada se hacen dos grandes preguntas: ¿Cómo podemos hacer para quitarnos de encima esta dictadura brutal? y ¿cómo haremos para que luego de que se vayan no vuelvan nunca más a imponer con sus fusiles el hambre, el terror, la marginación y la proscripción de las mayorías?

Las experiencias de Irán y Nicaragua, para no abundar en otros ejemplos históricos, nos permiten extraer importantísimas conclusiones.

Tanto Irán como Nicaragua tenían, en relación a sus dimensiones geográficas y de población, grandes ejércitos pertrechados e instruidos con sofisticados armamentos y técnicas provistos por el imperialismo y sus aliados; ejércitos enormemente más poderosos que cualquier organización militar irregular que pudieran tener sus respectivos pueblos.

Tanto Irán como Nicaragua eran, en sus respectivas zonas geográficas, países de mucha importancia para la geopolítica de los EEUU; justamente por sus ubicaciones geográficas el imperialismo los había pertrechado con ejércitos poderosos, comparados con los de los países vecinos, para que pudieran cumplir, llegado el caso, el papel de ejércitos gendarmes dentro de sus áreas y al servicio de los intereses imperialistas.

Tanto en Irán como en Nicaragua los gobiernos imperantes eran dictaduras salvajes que reprimían sin ningún escrúpulo cualquier intento popular de conquistar mejoras sociales, económicas o políticas, que asesinaban a cualquier militante del movimiento popular que se organizara para resistir contra la entrega y la explotación.

Sin embargo a pesar de tanto poderío, a pesar de tanta capacidad militar para sembrar el terror masivamente, tanto en Irán como en Nicaragua las dictaduras reaccionarias se desplomaron completamente; los millones y millones de dólares en armas que el imperialismo puso en sus manos quedaron desparramados por las calles conquistadas por el heroísmo popular.

Nosotros mismos hemos vivido en Managua la experiencia de recoger del piso los implementos bélicos de algún ex omnipotente asesino de la Guardia Nacional que tiró su uniforme y sus armas para poder huir más velozmente sin ser identificado.

En esta realidad impresionante y maravillosa es que corresponde buscar la respuesta a aquellos dos interrogantes que planteábamos más arriba. La experiencia demuestra que ninguna dictadura, por poderosa que parezca, es capaz de soportar la combinación explosiva constituida por la movilización insurreccional de las masas trabajadoras, la sublevación de todo un pueblo, combinada con la lucha armada guerrillera de una vanguardia revolucionaria surgida y amantada de la propia historia nacional, de la propia experiencia histórica de las luchas populares de su país.

Sabemos que no hay dos revoluciones iguales, que la historia, la cultura, el desarrollo económico y las condiciones políticas internas y externas de Irán o de Nicaragua son muy distintas a las de nuestro país. Pero estas mismas circunstancias valen también para diferenciar la situación de Irán de la de Nicaragua y sin embargo ambas revoluciones tienen la misma combinación de insurrección de masas con lucha armada realizada por organizaciones que no se copiaron de ningún modelo extranjero, sino que se nutrieron de su propia historia nacional.

Bajo estos mismos principios estamos nosotros iniciando ya nuestra contraofensiva popular, con nuestra experiencia montonera que tiene más de 160 años de historia, con nuestra propia experiencia de insurrecciones obreras peronistas de los últimos 30 años.

Hace ya más de 160 años que hemos aprendido una consigna que hoy, los pueblos de Irán y



Nicaragua, nos reafirman con sus luchas triunfantes: "Sólo el Pueblo salvará al Pueblo".

Hace muchos años también que el Gral. Perón nos enseñó que "El año 2000 nos encontrará unidos o dominados". La solidaridad continental que ha despertado la insurrección sandinista, nuestra propia solidaridad y participación junto a nuestros hermanos nicaragüenses nos obligan y nos empujan a triunfar en nuestra contraofensiva para que el año 2000 nos encuentre unidos y liberados.



Firmenich

Mario Eduardo Firmenich
Comandante



CONDUCCION NACIONAL DEL PARTIDO MONTONERO: De izq. a der.: Comandantes H.A. Mendizábal, R.C. Perúa, M.E. Firmenich, R.C. Yáger y Segundos Comandantes F. Vaca Narveja y H. Campiglia.

El fin de las dictaduras



La victoria del pueblo nicaragüense, la victoria del heroico pueblo sandinista y de su brillante conducción, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, constituye sin duda alguna, el hecho más trascendente, de mayor relevancia histórica de los últimos tiempos para los pueblos de América Latina y el Caribe.

Impone una nueva y dura derrota a los intereses imperialistas en nuestro continente; marca el inicio de una nueva década para las luchas antiimperialistas de nuestros pueblos, a la vez de condenar el fracaso irreversible e inextinguible de las dictaduras militares, que afeadas a sus políticas genocidas y entreguistas, buscaron por todos los medios impedir el triunfo valeroso de un pueblo. No era ajeno para estos regímenes de terrorismo de Estado, las consecuencias que traía aparejado para ellos la derrota, la caída de Somoza y el somocismo. Es por ello que colaboraron en todos los terrenos con Somoza y el imperialismo, aún en lo más denigrante y condenable como lo es, el contribuir al salvaje asesinato de miles de hombres, mujeres y niños nicaragüenses, armando la Guardia Nacional, enviando asesores para la campaña genocida, a pesar de la condena internacional. La Junta Militar Argentina e Israel, fueron los que más se destacaron en la ayuda asesina a Somoza, nosotros mismos en Managua junto al pueblo nicaragüense lo

hemos comprobado y probado ante los ojos del mundo.

Peró ello no alcanzó para frenar la fuerza arrasadora de un pueblo decidido a ganar su libertad, no impidió tampoco, la creciente solidaridad del conjunto de las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas del mundo entero, que acudieron a solidarizarse y comprometerse con la justa lucha de los nicaragüenses. Por primera vez en muchos años quedaron solos y aislados del contexto internacional el imperialismo y las dictaduras militares, junto con sus propuestas interventoras.

LOS HIJOS DE SANDINO

Peró esta lucha, esta victoria es mucho más que esto, significa algo más, en ella, en el logro de la misma, se sintetizan correctamente los aspectos particulares, específicos de su propia historia, de su propia realidad y la experiencia de otras revoluciones, más particularmente la experiencia de lucha de los pueblos latinoamericanos en los últimos años, tanto en sus errores como en sus aciertos.

Supieron partir de su historia de las experiencias e identidad de su propio Pueblo, tanto en lo político como en el terreno militar. Por ello el triunfo sandinista no es solamente la victoria frente a los 45 años de la dictadura de



Ejército Sandinista: El Pueblo en armas por la Liberación.

la familia Somoza, es el triunfo frente a 150 años de explotación y dominación extranjera en el país.

Con la guerra popular antimperialista de Sandino, se logra desatar el sentimiento contra el invasor, antiyanqui, profundizando la conciencia antimperialista del pueblo nicaraguense. Este salto histórico, al igual que el relacionado con el contenido social, de clases y la estrategia armada revolucionaria, de la lucha, lo encontramos confirmado tanto en el pensamiento sandinista, como en su acción correspondiente. El fenómeno imperialista es certamente comprendido y resueltamente enfrentado por la acción revolucionaria de Sandino. En 1929 señalaba: "Oh dólar maldito, eres la carcoma que mina los cimientos del imperialismo yanqui y tú mismo serás la causa de su derrumbamiento... Nicaragua no le debe ni un centavo a los EEUU, pero ellos nos deben a nosotros la paz perdida en nuestro país desde 1909 en que los banqueros de Wall Street, introdujeron la cizaña del dólar en Nicaragua..." Dice el compañero Comandante Humberto Ortega en su libro "50 años de lucha sandinista": "La posición programática social de Sandino contenía las bases para el desarrollo superior de nuestra sociedad. Como estrategia revolucionaria plantea primeramente la lucha por la soberanía de la patria, mancillada por la intervención extranjera yanqui; y una vez lograda la expulsión del interventor, sentar las bases económico-sociales de carácter progresista correspondientes a ese

momento histórico, recurriendo a distintas maniobras políticas necesarias para ir creando las condiciones que permitieran, poco a poco, que el proceso histórico se dirigiera a mantener por todos los medios racionales, adecuados y jurídicos, el resplandecimiento, en su plenitud, de la soberanía e independencia política y económica de Nicaragua".

"Estos y otros muchos pensamientos sandinistas conducían y conducen actualmente, con la combinación dialéctica de los principios revolucionarios de los demás pueblos del mundo, hacia la verdadera emancipación social de nuestro pueblo."

LA ESTRATEGIA MILITAR

Entre los años 1956 y 1960 la lucha de los revolucionarios sandinistas, dada la debilidad interna en esos momentos del movimiento revolucionario adoptaba las formas de invasiones, preparadas en los puntos fronterizos del país, con escasa vinculación de masas y la ausencia de organización de vanguardia. Se concen en este período más de veinte intentos guerrilleros. Es en 1963 con las experiencias armadas de río Bocay, en la zona nor-oriental del país donde surge el FSLN. Con las jornadas guerrilleras de la ciudad y la montaña de los años 1966 y 1967 simbolizadas en la guerrilla de Pancasán, se produce el avance y el desarrollo cualitativo del proceso de guerra sandinista que impulsa el FSLN. Con un mayor trabajo político y organizativo en las ma-



La compañera Silvia Berman y compañero Ricardo Jofré responsables de la Brigada Sanitaria "Adriana Haidar" que el Movimiento Peronista Montonero envió a Nicaragua.



as durante el período de 1970-74, y un desarrollo del FSLN en el campo, la montaña y la ciudad, se produce un gran salto en la acumulación de fuerzas, posibilitando la ofensiva político-militar, que desencadena la exitosa acción del 27 de diciembre de 1974. Esta ofensiva final, vigorizada con los procesos insurreccionales de septiembre de 1978, expresa la magistral conducción del FSLN, su flexibilidad para adecuarse a las situaciones cambiantes, su audacia y heroicidad en las acciones realizadas y su inteligencia política.

Los frentes guerrilleros formados abarcan varias unidades geográficas definidas, pero a su vez respetaban las características socioeconómicas, en un aspecto similares a nuestras regionales. Los frentes formados fueron el Frente Norte (Estelí), el Occidental (León), Nor-Occidental (Chinandega), Central (que comprendía el Frente Interno, Managua, y Masaya), Sur (Rivas y Peñas Blancas) y Oriental (Zona de Chontales). La estrategia desarrollada fue la resultante de la combinación de la insurrección en las ciudades, el accionar de la milicia y de las columnas guerrilleras, respetando los principios básicos de cada una de ellas en los enfrentamientos. Las fuerzas guerrilleras golpean duramente al enemigo. Al estar obligado a ponerse en movimiento, los levantamientos insurreccionales en las ciudades y poblados lo llevaban a posiciones defensivas en sus propios cuarteles, encerrándose en sus posiciones perdiendo el control exterior, mientras el FSLN desarrollaba y fortalecía la organización de masas y la formación de las milicias, engrosando a su vez las fuerzas de

las columnas guerrilleras con los mejores cuadros y la mayor calidad de su armamento. Las columnas guerrilleras no eran empeñadas en su totalidad, en un principio, en la toma de las ciudades; las fuerzas del FSLN, impulsoras del levantamiento popular, junto con las milicias y reforzadas por escuadras guerrilleras cercaban al enemigo. Mientras que el grueso de las columnas guerrilleras emboscaban y cortaban los accesos y comunicaciones con las ciudades, golpeando a la Guardia Nacional en sus intentos de retomar las posiciones o de enviar refuerzos y abastecimientos.

Pero es claro que no basta una brillante estrategia militar para derrotar un ejército opresor, se requiere la firme voluntad de lucha de un pueblo, la heroicidad de sus acciones, la convicción en sus ideas de libertad y justicia y la unidad firme, en torno a su Partido Vanguardia.

La revolución nicaraguense ha mostrado una vez más que lo determinante no es el arma, sino el hombre. La Guardia Nacional de Somoza se desplomó ante el avance popular abandonando enormes cantidades de armamento. Es hora entonces de que los generales argentinos aprendan lo que indica la historia y nos enseñara el General Perón: "En una guerra entre un pueblo y un ejército, no se conoce ningún caso en que haya desaparecido el pueblo".



Grupo General San Martín del Ejército Montonero: Solidaridad combatiente.





Concentración en la Plaza de la Revolución de Managua (20 de julio) ¡Montoneros Presente!

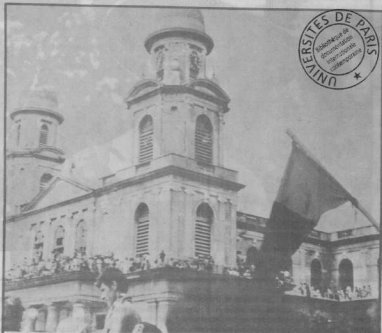
El triunfo popular de Nicaragua, bajo la conducción del Frente Sandinista de Liberación Nacional, además de representar una victoria para el conjunto de los pueblos latinoamericanos en su lucha de liberación contra las oligarquías y el imperialismo yanqui, implica la certificación de las ligazones políticas, económicas y militares que vinculan a las dictaduras del subcontinente. Los regímenes proimperialistas de Somoza y Videla evidenciaron una completa unidad de objetivos, al mismo tiempo que el Peronismo Montonero y el Frente Sandinista de Liberación Nacional mostraban

en la práctica la continuidad solidaria entre pueblos unidos desde que San Martín, Bolívar, Artigas, Martí y tantos otros patriotas plantearan la indisoluble conjunción de las banderas emancipadoras con la federación de América Latina.

Los pronunciamientos, documentación y materiales en general que aparecen en la presente edición especial del Evita Montonera, representan el testimonio que el Partido Montonero ha querido brindar en asociación con el júbilo popular nicaragüense y latinoamericano, a la vez la evidencia irrefutable de la res-

ponsabilidad que le cabe a la dictadura antinacional de los mandos militares argentinos en el genocidio del heroico pueblo de Nicaragua, tal como a diario lo vienen realizando contra el Pueblo Argentino. Pese a las desmentidas de la cancillería y diversos funcionarios, hoy como ayer se manifiesta el contenido de una política que no solamente ha cubierto de sangre y miseria a nuestro país sino que a través de la alianza con los regímenes racistas de Sudáfrica, Rodhesia, Israel y las dictaduras latinoamericanas, pone en peligro la paz de la región con sus aventuras y actitudes intervencionis-

tas. La provisión de armamentos y transportes a Somoza, la participación en maniobras diplomáticas concertadas con Estados Unidos para la prolongación del régimen mediante un "somocismo sin Somoza", la campaña histérica de la prensa controlada por la dictadura en defensa del "baluarte occidental y cristiano", fueron sepultadas por el empuje del pueblo nicaragüense y la solidaridad combativa de los pueblos latinoamericanos, una de cuyas expresiones más altas ha sido la de nuestro Partido, Ejército y Movimiento.



Vista de la Catedral de Managua: Como el 25 de Mayo de 1973

El General de hombres libres



Augusto César Sandino, General de Hombres Libres

América Latina ha sido desde el inicio de las luchas emancipadoras del siglo XIX una zona vital para las empresas de los imperios, tanto en la búsqueda de materias primas como en lo que hace a la expansión del capital financiero. Dentro de ese esquema, acentuado a partir de la política del "gran garrote" de Teodoro Roosevelt, Centroamérica y el Caribe se

constituyeron en el coto de caza yanqui, en el "santuario del lucro" de los consorcios que habrían de constituirse en poderes superiores a los propios estados. Nicaragua es, en consecuencia, parte de un todo que Estados Unidos considera como su espacio natural, y por ello las tropas de la potencia imperialista la invaden en 1867, 1912 y 1926.

La última intervención reaviva los sentimientos nacionalistas de un pueblo que nunca cejó en el combate liberador y halla en un trabajador, Augusto César Sandino, al "General de hombres libres" que durante siete años enfrenta a la soldadesca imperialista al frente del Ejército defensor de la soberanía. Desde su legendario campamento de Las Segovias escribe Sandino en 1927: "El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no solo ser oído sino también creído. Soy nicaragüense y me siento orgulloso de que en mis venas circule, más que en cualquiera, la sangre india americana, que por stavismo encierra el misterio de ser patriota leal y sincero; el vínculo de nacionalidad me da derecho a asumir la responsabilidad de mis actos en las cuestiones de Nicaragua, y por ende de la América Central y de todo el continente de nuestra habla, sin importarme que los pesimistas y cobardes me den el título que a su calidad de eunuocos más

les acomode".

Desde el comienzo de la agresión yanqui se movilizan los pueblos latinoamericanos en defensa de Nicaragua. Sindicatos obreros, federaciones estudiantiles, partidos políticos populares y jóvenes de diversos países aportan todo tipo de ayuda al Ejército Sandinista, incluyendo la participación directa de voluntarios. Y aunque las voces oficiales ocultan la situación del país asallado, hombres de la talla del argentino Manuel Ugarte o el salvadoreño Farabundo Martí manifiestan públicamente su adhesión, lo que motiva un mensaje del propio Sandino al luchador argentino por la unificación latinoamericana. Por los mismos días, al visitar Buenos Aires el recientemente electo presidente norteamericano Hoover, una gran multitud le expresa su repudio enarbolando retratos del General que continuaba cabalmente la gesta de San Martín, Bolívar, Artigas y Martí.



El general Augusto César Sandino, abatido en 1934.



Carlos Fonseca Amador, líder del FSLN. Caído en combate en 1978.



Sandinistas y Montoneros contra la alianza oligárquico-imperialista



Cmdtes. Humberto Ortega y Víctor Tirado (FSLN) y Cmdte. Mario E. Firmenich y 2do. Cmdte. Fernando Vaca Narvaiz: Sandinistas y Montoneros contra la oligarquía y el imperialismo.

Los últimos dos años mostraron a todo el pueblo, conducido con heroísmo y corrección política por el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en un nivel insurreccional que habría de concluir en las luchas de mayo, junio y julio de 1979. El derrocamiento de Anastasio Somoza Debayle, el intento postrero de prolongar la vigencia dictatorial mediante un "somocismo sin Somoza" y las amenazas de intervención directa por parte de Estados Unidos y los gobiernos reaccionarios de la zona, contaron siempre con el apoyo de la dictadura vendepatria de Argentina, tal como lo denunciaron el Frente Sandinista de Liberación Nacional, el ahora integrante del Gobierno de Reconstrucción Nacional, Alfonso Robelo, gobiernos como el de Panamá, organizaciones populares latinoamericanas, y fuera admitido públicamente por el mismo Somoza. La presencia en Nicaragua del Partido Montonero y

el Movimiento Peronista Montonero, expresada en su nivel más alto con la presencia de la Brigada "Adriana Haidar", integrada por compañeros médicos, y por el grupo del Ejército Montonero "Gral. José de San Martín", ratificó una solidaridad combatiente muchas veces demostrada. Los compañeros del Peronismo Montonero han impulsado en todos los niveles la adhesión que las masas argentinas manifiestan siempre por los procesos de liberación nacional y social, aun cuando la actual represión vigente en el país no haya posibilitado exteriorizaciones públicas. De allí que nuevamente le haya correspondido al Partido Montonero y a su Ejército Montonero, como también al Movimiento Peronista Montonero, sostener el honor de la Patria frente a la traición vergonzosa de la dictadura genocida y entreguista.



Cmdte. Humberto Ortega y otros miembros de la Dirección Conjunta del FSLN, junto a los integrantes de la Conducción Nacional del Partido Montonero, Cmdte. Firmenich y 2do. Cmdte. Vaca Narvaiz.

En la jornada de júbilo latinoamericano que fue el pasado 19 de julio, estuvieron en Managua, simbolizando a todas las fuerzas y militantes del Peronismo Montonero, el Comandante Mario E. Firmenich y el Segundo Comandante Fernando Vaca Narvaja. Al celebrar el triunfo del pueblo nicaragüense, que es nuestro y de todos los pueblos, recordamos a los gloriosos caídos en la tierra de Sandino y en la de San Martín y los ejércitos montoneros defensores de la soberanía y la heroica

clase trabajadora que se movilizara el 17 de octubre de 1945. El ejemplo popular nicaragüense y del Frente Sandinista de Liberación Nacional, su IPatria Libre o Morir!, afirma entonces la decisión expresada en nuestro IPatria o Muerte! de transformar la contraofensiva en victoria, ya que como señalaba nuestra inolvidable y querida Evita: "La Patria dejará de ser colonia o la bandera flameará sobre sus ruinas".

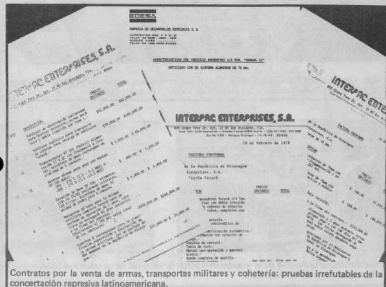


La complicidad de las dictaduras

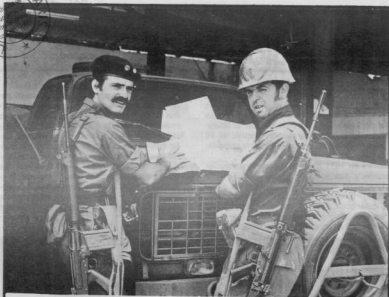
Complicidad entre los gobiernos dependientes, solidaridad antiimperialista de los pueblos: esas han sido siempre las constantes en la lucha que hoy culmina con la liberación del pueblo nicaragüense después de 45 años de combate contra la dinastía somocista y sus mandantes imperialistas.

Ya en 1971 decía el destacado revolucionario y fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional, Carlos Fonseca Amador: "El imperialismo yanqui renueva su ya secular codicia sobre Nicaragua. Se habla con insistencia de nuevas inversiones que incluyen la construcción de un oleoducto a través

del istmo que ofrece la geografía del país para transportar el petróleo que los monopolios yanquis extraen en Alaska desde tiempos recientes y hacerlo llegar al Atlántico de Estados Unidos (...). Además de lo anterior, debe tenerse en cuenta la utilización tradicional que el imperialismo ha hecho del territorio nicaragüense como base de agresiones contra otros países del área. A manera de ejemplo recuérdense algunas de estas agresiones contra el gobierno popular de Guatemala en 1954, como la expedición mercenaria que fue derrotada en Playa Girón por la Cuba revolucionaria en abril de 1961.



Contratos por la venta de armas, transportes militares y cohetaría: pruebas irrefutables de la concertación represiva latinoamericana.



2do. Cmdte. Vaca Narvaja y Cmdte. Firmenich frente a una camioneta "Yarará" del Ejército Argentino: Contribución de los asesinos de Videla al dictador Somoza.



Las dictaduras cómplices en el intento de destruir la voluntad de un pueblo: no pudieron en Nicaragua, tampoco en Argentina.



Junta del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua: arribo triunfal a Managua



**AVANZAN LOS PUEBLOS:
TIEMBLAN LAS DICTADURAS
DE AMERICA LATINA**

